



O Toxal, Sabucedo (San Salvador), Porqueira, Nadal 1977-12  
**Informante:** Sara Dacal Rodríguez (91 anos)  
**Colección:** Baldomero Iglesias (Mero)  
**Compilador:** Baldomero Iglesias Dobarrio  
**Autor da recolla:** Francisco Rodríguez Gómez (Paco do Toxal)

**Transcrición:** Francisco Rodríguez Gómez, 2000

## ROSAURA DE TRUJILLO

Sobre una alfombra de flores  
cerca de hermosas plantas  
a donde las avecillas  
tienen sus pintadas alas.

Y con sus trinos alegres  
al Rey del Cielo dan gracias  
en aqueste prado ameno  
en este bien de alabanzas.

En este sitio que encubre  
tantas y sentidas causas  
de la que una os contare  
si el Cielo me da gracia.

Y porque es cohibir su nombre  
será preciso nombrarlo  
en la gran sierra Morena  
que tantos delitos causa.

Amparo de aquel que ofende  
defensa del que mal anda  
me puse sentado un día  
cansado de andar de caza.

Arrimado a un duro tronco  
discurriendo en cosas varias  
regozo de una fortuna  
que con rigor le maltrata.

Oí una voz lastimosa  
que sonaba en la montaña  
a orillas de un arrolluelo  
que con las peñas enlaza.

Estuve atento por ver  
si era de persona humana  
y percibí que decía  
estas sentidas palabras.



Mi amor apuesto ha sido  
la causa de mi desgracia  
dispara tus duras flechas  
contra el que así me maltrata.

Amante falso y traidor  
como me dejas sin causa  
en tan terrible abandono  
y de la muerte cercana.

Saca Virgen del Rosario  
mi patrona y abogada  
alcanzarme que confiese  
porque no peligre el alma.

Puse carga a mi escopeta  
bien prevenido de balas  
por el eco de la voz  
llegue a parar donde estaba.

Una joven y belleza  
a un duro tronco amarrada  
desmelenado el cabello  
y de ropas despojada.

Yo que vi tal hermosura  
quede sin hablar palabra  
viéndome medio suspenso  
de aquesta suerte me hablaba.

Llega mozo a mi no temas  
pues soy una desgraciada  
y mis pecados me tienen  
en el sitio en que me hallas.

Desátame y te diré  
mis penas, fatigas y ansias  
y también los alevosos  
que son de mi mala causa.

Compadecido en extremo  
saco pues mi larga daga  
rompió los gruesos cordeles  
que aquel Ángel sujetaba.

Me quite al punto el gabán  
y encima se lo arrojaba  
cubriendo las largas carnes  
que con el Sol se comparan.



Mirando la vi a otro  
y vi que estaba en las matas  
la ropa misma que fue  
de aquella desgracia causa.

Ella suspiró y sollozó  
pidiendo al Cielo venganza  
y mirándola le dijo  
por Dios hermosa diana.

Os suplico por la Virgen  
que me digas lo que pasa  
y agradecida respondo  
con las siguientes palabras.

Habréis de saber buen joven  
que en Trujillo fui criada  
hija soy de un caballero  
que don Diego se llama.

De Castro por apellido  
que es un ilustre en España  
mi madre es doña Isabel  
de Mendoza es su prosacia.

Y por gusto de padrinos  
a mi me llaman Rosaura  
tan honrada en mis principios  
como en hora desgraciada.

Vivía pared en medio  
más abajo de mi casa  
un hijo de un labrador  
de hacienda algo moderada.

Mozo galán y valiente  
discreto y de linda traza  
y se dio en mi afición  
y me amaba con ansia.

Mas como las cualidades  
del uno al otro no igualan  
tuve lugar una noche  
para escribirle una carta.

Dándole a entender por ello  
que me saque a mi casa  
con sinuoso secreto  
y con cautelosa maña.



Más el alevoso amante  
al primo suyo le daba  
cuenta, que traidor infame  
fue causa de mi desgracia.

A los catorce de Abril  
me sacaron de mi casa

Recitado:

bien prevenida de joyas  
y de muy lustrosas galas  
como aquí presente vistes  
que ellas mismas lo declaran.

Cinco días caminamos  
marchamos a largas jornadas  
hasta llegar a este sitio  
encubridor de infamias.

Aquí los dos desmontaron  
con intención de abrevada  
para marchitar a la flor  
que de alguno fue envidiada.

Ambos mancillan mi honor  
Jesús que suma desgracia  
sin tener la justa ira  
del señor que nos miraba.

Luego el alevoso primo  
hizo que me degollaba  
luego que en carnes me viera  
entrambas manos me ata.

Y sacando una pistola  
el fuerte muelle levanta  
para quitarme la vida  
más mi amante lo estorbaba.

Diciendo que era el Cielo  
que pues yo he sido la causa  
de que esta doncella pierda  
su honor y se cometa otra infamia.

Aquí la pienso dejar  
entre estas espesas matas  
expuesta a las malas fieras  
que por estas sendas pasan  
y ellas le darán la muerte



mal merecida y sin causa.

Se fueron y la dejaron  
como una flor en la escarcha  
tres días ha que no como  
cosa que me de sustancia  
sino las amargas hierbas  
que con la boca alcanzaba.

Esta es mi historia  
que pido te duelas  
de mi desgracia y en tu compañía  
me llesves a la ciudad más cercana  
porque desde allí pretendo  
el castigo de esta infamia.

De una mano la tomé  
y a una quinta la llevaba  
a donde le di de comer  
de lo que allí se encontraba.

Luego después le ofrecí  
con mano leal y franca  
y en grupa hice mi caballo  
que más que el viento volaba  
y el valor de mi persona  
para ir en su compañía.

Dispusimos el viaje  
a Córdoba caminamos  
a la puerta del Rosario  
donde resolví dejarla.

Le eche los brazos al cuello  
y daquesta suerte le hablaba  
adiós Joven quiera el Cielo  
que sea tu dicha tanta  
que logres tu buen deseo  
y después la gloria Santa.

Ella respondió al mancebo  
logres la Virgen te salve  
y tu leal acción frente  
al alto Rey de la gracia.

Sentose en el duro suelo  
aquella joven incauta  
aguardando por momentos  
la aurora de la mañana



para emprender animosa  
el intento que llevaba.

Pues a casa de don Francisco  
de los Ríos renombrado  
y al criado le pregunta  
si está su señor en casa.

Y al punto le respondió  
su merced está en la cama  
sin aguardar más razones  
hacia adentro se entraba  
le echo los brazos al cuello  
y aquesta suerte le hablaba.

Conoceréis señor mío  
a la que disteis el agua  
del bautismo allá en Trujillo  
y le pusisteis Rosaura.

Habréis de saber que soy yo  
la que nunca se criara  
pues fui la mujer más frágil  
que se ha visto en toda España.

Por fiarme del amor  
perdí mi honor fiado  
dos viles me han seducido  
sacándome de mi casa  
y han mancillado mi honor  
en sierra Morena baja.

Oyendo esto D. Francisco  
de la cama se levanta  
y al punto manda el criado  
un caballo le ensillara.

Y antes de partir dispuso  
el dejarla con su hermana  
recogida en un convento  
que de Santa Isabel llaman.

Camina para Trujillo  
con un criado en compañía  
pretende entrar en secreto  
porque no se sepa nada.  
Pues a casa de D. Diego  
bajando le saludaba  
y enseguida le pregunta



por su querida Rosaura.

Entristecido don Diego  
le responde estas palabras  
hará unos ocho días  
que se ausentó de mi casa.

Sin poder hallar persona  
que me diga donde para  
la que de mi casa era espejo  
donde todos se miraban.

Enseguida don Francisco  
sacó del pecho una carta  
y se la dió a don Diego  
que al instante la tomaba.

Pero viendo el sobre escrito  
de puro gozo lloraba  
porque reconocía la letra  
de su querida Rosaura.

Abriéndola y viendo en ella  
los autores de la infamia  
al señor corregidor  
cuenta del caso le daba.

Al instante los prendieron  
y sentenciada la causa  
el Juez con recta justicia  
a muerte los condenaba.

Los meten en la capilla  
y llorando al Cielo claman  
pidiendo paz y socorro  
a la Virgen soberana.

Los sacaron de la cárcel  
pregonando por las plazas  
diciendo "Esta es la Justicia  
que por las leyes se manda  
ejecutar con los reos  
por su delincuente causa".

Ya los suben al suplicio  
y el verdugo se prepara  
en una muerte afrendosa  
a Dios entregan su alma.